

Consecuencias en Álava de la reforma del derecho ayalés y vizcaino

Conséquences en Alava de la réforme du droit d'Ayala et de Biscaye

(Consequences in Alava of the reform of the Law from Ayala and Biscay)

Uriarte Zulueta, Manuel M^a de
Eusko Ikaskuntza
San Antonio, 41
01005 - Vitoria-Gasteiz

BIBLID [1138-8552 (1998), 13; 69-82]

El Derecho civil de Álava es muy complejo. En la mayor parte de la Provincia, habitada por el 85% de su población, rige el Código civil, en Llodio y en Aramaio el Derecho Foral Vizcaino, y en Ayala rige el Código civil, salvo que existe absoluta libertad de testar. Estas diferencias, que existían ya en el siglo XV, sólo han experimentado pequeños cambios como consecuencia de la Ley de 2 de julio de 1992.

Palabras Clave: Derecho Civil Foral alavés. Llodio. Aramaio. Ayala.

Arabako Zuzenbide zibila oso konplexua da. Probintziako alderik gehienetan, biztanleriaren %85en bizitokian, Kode zibila dago indarrean; Llodion eta Aramaion Bizkaiko Foru Zibila, eta Aiaraan ere Kode zibila dago indarrean, nahiz eta bertan testamentua egiterakoan erabateko askatasuna izan. XV. mendean jadanik baziren ezberdintasun horiek aldaketa txikiak besterik ez dituzte jasan 1992ko uztailaren biko Legearen ondorioz.

Giltz-hitzak: Arabako Foru Zuzenbide Zibila. Llodio. Aramaio. Aiara.

Le Droit civil d'Alava est très complexe. La plus grande partie de la Province, où réside 85% de la population, est régie par le Code civil, alors qu'à Llodio et à Aramaio c'est le Droit Foral de Biscaye qui est en vigueur, et à Ayala on applique le Droit civil, bien qu'il existe une totale liberté de tester. Ces différences, qui existaient déjà au XVème siècle, n'ont souffert que de légers changements avec la Loi du 2 Juillet 1992.

Mots Clés: Droit Civil Foral d'Alava. Llodio. Aramaio. Ayala.

1. INTRODUCCION

Suele ser costumbre iniciar las conferencias explicando la importancia del asunto que va a ser tratado, pero no va a ocurrir así en esta ocasión. El Derecho Civil Foral de Alava es el de menor transcendencia y el que menos problemas plantea, de los vigentes en los cuatro Territorios Históricos del País Vasco español. No sólo por que afecta a un territorio y a una población muy reducidos, sino porque el contenido de ese derecho, o es idéntico al de Vizcaya, o consiste únicamente en un régimen de absoluta libertad de testar.

Pero si el Derecho Foral no tiene gran importancia en Alava, es en cambio de una gran complejidad. Mientras que en Navarra y en Guipúzcoa sólo existe un Derecho Civil, idéntico para todo el Territorio Histórico, en Vizcaya rigen dos tipos de normas civiles, según se trate de la Tierra Llana o de las Villas, y en Alava existen tres legislaciones civiles diferentes.

Por ello la exposición se referirá, en primer lugar, a la situación del Derecho Foral en Alava, después al exámen de la evolución histórica, a través de la cual se ha llegado a esta situación y, finalmente, a los efectos de la última reforma de 1992, en lo que se refiere a la provincia de Alava.

2. EL DERECHO CIVIL EN ALAVA

Como ya se ha indicado, existen a estos efectos tres territorios diferentes.

En Vitoria y en la mayor parte de la Provincia, habitada por más del 85% de su población, se aplica íntegramente el Derecho Común, contenido en el Código Civil.

En dos municipios, Llodio y Aramaio, situados al Norte de la Provincia y no colindantes entre sí, rige el Derecho vizcaíno. La población de estos municipios es de unos 20.000 habitantes, y comprende Llodio, que es la segunda población en importancia de la provincia de Alava. En conjunto representan aproximadamente el 8% de la población total.

Finalmente, en el valle de Ayala, territorio cuya delimitación ha sido muy discutida, con una población de unos 12.000 habitantes (5%), rige el Fuero de Ayala, que establece una absoluta libertad de testar. Existe también, con mucha menor importancia, la posibilidad de utilizar el "usufructo poderoso", que es una forma de poder testatorio muy entroncada con el Derecho vizcaíno y que la Ley de 1992 ha restablecido, ya que había desaparecido en 1959.

3. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Para ver como se ha llegado a esta situación, hay que distinguir tres etapas diferentes.

Durante los siglos XI y XII, la mayor parte de la Provincia de Alava oscila entre los reinos de Castilla y de Navarra. Nada sabemos sobre el Derecho que entonces se aplicaba en el actual territorio alavés. No existían normas escritas, y hay que suponer que las costumbres serían parecidas a las que después se recogieron en el Fuero General de Navarra.

La situación cambia como consecuencia del proceso de incorporación a la Corona de Castilla, que se prolonga durante todo el siglo XIII y la primera mitad del XIV.

Alfonso VIII de Castilla arrebató a Navarra, Guipúzcoa y la mayor parte de la actual Provincia de Alava. Parece que uno de los objetivos de la conquista era tener comunicación directa con Gascuña, entonces en poder de su suegra, Leonor de Aquitania. Dentro del territorio alavés hay que distinguir, por una parte Vitoria, villa fundada 19 años antes, en 1181, por el rey Sancho El Sabio de Navarra, y por otra la llamada Cofradía de Alava, señorío colectivo de los hidalgos alaveses, del que se sabe muy poco y cuya calificación jurídica y política plantea no pocas dificultades. La actitud de ambos territorios fue diferente en aquellos momentos. La Cofradía de Alava apoyó a Alfonso VIII, aunque no existe constancia documental tal de ese apoyo, mientras que Vitoria resistió durante varios meses antes de rendirse.

A pesar de eso, en los años inmediatamente posteriores a la conquista, el apoyo de los monarcas castellanos se inclinó por Vitoria. Surgieron disputas sobre el dominio de las aldeas inmediatas a Vitoria y casi todas ellas fueron resueltas por los reyes a favor de ésta, hasta el punto de que, en 1332, la Cofradía acordó disolverse y conceder al monarca, que en tonces era Alfonso XI, el señorío de la misma.

Al fundar Vitoria, Sancho El Sabio le había concedido el Fuero de Logroño, fuero castellano, pero inspirado en el Fuero aragonés de Jaca. Las disposiciones del Fuero en materia civil son muy escasas, por lo que existía probablemente un amplio margen para la aplicación de la costumbre anterior. Esta situación no se modificó por la conquista castellana, pero en 1271 Alfonso X El Sabio, monarca muy ligado a Vitoria, le concedió el Fuero Real o Fuero de las Leyes, elaborado poco antes, y que venía a ser un modelo de fuero municipal, que podía ser utilizado supletoriamente por las villas y ciudades. La concesión adoptó la forma de una petición de los vecinos de Vitoria, indicando en que puntos deseaban la aplicación pura y simple del Fuero Real y en cuales deseaban que fuera modificado. Del documento, que se conserva en el Archivo Municipal de Vitoria, resulta que los vitorianos pretendían acentuar el carácter troncal de la herencia, pero esta petición no fue aceptada por Alfonso X, el cual dispuso que, en esta materia se aplicara íntegramente el Fuero Real.

En el territorio de la Cofradía, que constituía aproximadamente el 40% de la actual Provincia de Alava, no existía derecho escrito. En 1332, al incorporarse a la Corona de Castilla, los alaveses pidieron, después de algunas vacilaciones, que se les aplicara el Fuero Real, y así les fué concedido.

Algunos años después, en 1348, Alfonso XI promulgó el Ordenamiento de Alcalá, que establecía tres órdenes de Fuentes del Derecho: el propio Ordenamiento, los Fueros municipales y en último lugar las Partidas de Alfonso X. El Ordenamiento de Alcalá, y el Derecho castellano posterior, se aplicaron íntegramente a Vitoria y Alava.

Con la incorporación de la Cofradía a la Corona de Castilla desaparece la personalidad política de Alava, pero en el tránsito de los siglos XIV al XV empiezan a aparecer en el Reino de Castilla distintas Hermandades de villas, con el fin de mantener el orden público y combatir a los malhechores. Una de ellas fue la formada en Alava, aprobada por Enrique IV en 1458. Su finalidad inicial era exclusivamente la lucha contra la delincuencia, y todavía el lema de la provincia de Alava sigue siendo: "En defensa de la justicia, contra malhechores". Pero el órgano crea la función y, durante los años siguientes, la nueva Hermandad fue interviniendo en aspectos cada vez más amplios de la vida local, hasta convertirse en la actual Provincia de Alava.

En todos los territorios que formaban inicialmente la Hermandad, regía el derecho castellano, pero en los años posteriores van saliendo de la Hermandad algunos municipios, mientras que otros, más numerosos, van ingresando en ella, hasta alcanzar, al final del siglo XV, una extensión casi idéntica a la actual. Entre los territorios que se incorporan por entonces están precisamente los tres en los que existe el derecho foral: Ayala en 1463, Aramaio en 1489 y Llodio en 1491.

4. LLODIO Y ARAMAIO

Aramaio, o Aramayona, era un antiguo señorío de los Múgica, que se incorporó a la Provincia de Alava, como consecuencia de los problemas surgidos con sus señores. El documento de incorporación nada dice sobre el derecho civil, aunque se refiere genéricamente a los privilegios de los habitantes del valle. Curiosamente, algunos cronistas indican que los habitantes querían absoluta libertad de testar, a lo que se oponía el señor. Según esto, las pretensiones de sus habitantes estarían más cerca del Fuero de Ayala, que del de Vizcaya, por el que sin embargo se rigen.

Llodio constituía uno de los señoríos de los Ayala y al incorporarse a la Hermandad de Alava, tampoco hizo ninguna salvedad sobre su derecho civil. A mediados del siglo XVII, Llodio intentó separarse de la Provincia de Alava, e incorporarse a Vizcaya. En el pleito a que esto dió lugar, los habitantes de Llodio alegaron que utilizaban el Fuero de Vizcaya, y Alava argumentó que lo mismo ocurría en Aramayona que, sin embargo, formaba parte de Alava. Llodio aportó pruebas de la vigencia en su territorio del Fuero de Vizcaya y Alava las aportó de que también se aplicaba en Aramayona, con lo que ambos extremos quedaron perfectamente documentados. El único punto dudoso era si la competencia para conocer de las apelaciones civiles correspondía o no al Juez Mayor de Vizcaya, que existía en la Chancillería de Valladolid.

Tanto Llodio como Aramayona forman parte de la Tierra Llana o Infanzonado, a que se refiere el artículo 6 de la Ley de 1 de Julio de 1992 y por lo tanto todos sus habitantes tienen la condición de vizcaínos aforados o Infanzones, con arreglo al artículo 12 de la misma Ley, salvo que tengan vecindad civil en otro territorio. Es decir, Llodio y Aramaio son, a efectos civiles, una prolongación de Vizcaya, y les afecta íntegramente la reforma del Derecho vizcaíno, que acaba de exponer Adrián Celaya.

Hay un punto que merece consideración especial. El artículo 114 de la Ley ha excluido de la saca foral, es decir, del derecho preferente de adquisición de los parientes tronqueros, el suelo "urbano o que deba ser urbanizado según programa del Plan que se halle vigente". Esta restricción trata de evitar los problemas que podría plantear la aplicación a zonas urbanas de una norma, como la saca foral, encaminada fundamentalmente a conservar la unidad de los caseríos o explotaciones agrícolas. Pero quizá la fórmula utilizada no sea la más acertada. Resulta peligroso que la legislación civil aplicable resulte de delimitaciones urbanísticas, que responden fundamentalmente a otros criterios y a otras finalidades. Por otra parte, casi simultáneamente con la nueva Ley, se ha publicado el Texto Refundido de la ley de Suelo de 26 de Junio de 1992, que puede suscitar algunas dudas, al equiparar distintas categorías del suelo, a lo que sigue denominándose "suelo urbanizable programado", que es al que se refiere el artículo 114.

Con este artículo, la saca foral ha desaparecido en la casi totalidad de Llodio, mientras que se mantiene casi íntegra en Aramaio.

En la práctica, la reforma puede no ser tan importante, ya que en ambos territorios, como en algunas zonas de Vizcaya, la saca foral casi había caído en desuso. Según la información facilitada por el Notario de Llodio, y por varios Notarios de Vitoria, a cuyo territorio pertenece Aramaio, desde varios años antes de 1992 no se ha practicado ningún llamamiento a los parientes tronqueros.

5. AYALA

El tercero de los territorios forales alaveses es el valle de Ayala, que sólo es una pequeña parte del antiguo y complejo señorío de los Ayala.

En el valle de Ayala dominaba una familia emparentada con los señores de Vizcaya. En 1332 se exingue la línea principal, y le sucede una rama, establecida desde algunos años antes en Toledo. El primero de los Ayala toledanos es Fernán Pérez de Ayala, que tuvo una intervención destacada en la entrega de la Cofradía a Alfonso XI. En su tiempo se formuló por escrito el primer Fuero de Ayala.

El personaje más importante de esta familia es su hijo D. Pedro López de Ayala, nacido ya en Vitoria, Canciller de Castilla, embajador, cronista y poeta, pero del que no se conoce ninguna actuación relacionada con el Fuero.

Su descendiente D. Pedro de Ayala, Conde de Salvatierra, participó muy activamente en la guerra de las Comunidades, contra el Emperador Carlos V, y por tal motivo le fueron confiscados todos sus bienes que, en su mayor parte, se devolvieron a su hijo, algunos años más tarde.

La devolución de Ayala no agradó a sus habitantes y dió lugar a una serie interminable de pleitos, que se prolongaron hasta el siglo XIX. Gracias a estos pleitos, se ha documentado la existencia y el contenido del Fuero de Ayala.

El primer Fuero conocido es de 1373. Hasta ese momento, parece que sólo existían costumbres, aunque el texto alude a la existencia de un Fuero especial para los hidalgos. El Fuero primitivo constituye una mezcla de reglas consuetudinarias y de preceptos tomadas del Fuero Real, lo que daba lugar a contradicciones importantes. En el se reconoce ya la absoluta libertad de testar, y por otra parte, el régimen económico matrimonial, a diferencia del de Vizcaya, era el de gananciales.

En 1487, los ayaleses solicitaron la sustitución de su Fuero por el Fuero Real, conservando únicamente la libertad de testar. Esta renuncia fue aceptada por el Conde de Salvatierra y ratificada por los Reyes Católicos. No se puede decir que el resultado haya defraudado a los ayaleses. Durante los 500 años siguientes han utilizado ininterrumpidamente la libertad de testar, pero no han mostrado ningún interés por el restablecimiento de las demás peculiaridades, a las que habían renunciado Curiosamente, su única preocupación parece ser evitar que se generalice la libertad de testar, de la que vienen gozando.

El Código Civil de 1889, no modificó esta situación, ya que respetaba el Derecho Civil, escrito y consuetudinario, de las regiones forales. Al crearse las Comisiones de Codificación de cada una de estas regiones, no se tuvo en cuenta la existencia del Derecho Foral alavés, pero el problema se resolvió mediante la incorporación de juristas alaveses, a la Comisión. El resultado fue el Proyecto de Apéndice de 1900, que se refería tanto a Alava como a Vizcaya, que fue objeto de varios informes muy importantes, pero que no llegó a aprobarse. La Compilación de 1959 recogió también el Derecho Foral alavés. Al elaborarse la Ley actual, surgieron problemas entre las provincias de Vizcaya y Alava, por entender ésta última que la primera había adoptado un protagonismo excesivo. Alava designó su propia Comisión, la cual elaboró un Proyecto de reforma del Derecho alavés, probablemente demasiado extenso, que pasó casi literalmente a la Ley de 1992.

Vamos a comentar brevemente tres aspectos de la nueva legislación ayalesa; su ámbito territorial, la libertad de testar y el usufructo poderoso.

El artículo 131 determina los municipios en los que rige el Fuero de Ayala, que son los de Amurrio, Ayala y Oquendo, además de algunos pueblos del municipio de Artziniega. Al mencionar la Ley genéricamente al municipio de Amurrio, el Fuero de Ayala pasó a aplicarse a un municipio de muy pocos habitantes, llamado Arrastaria, que algunos años antes se había incorporado a Amurrio, sin que ello modificara su legislación Civil. Esta mínima extensión del territorio aforado, fue recibida con gran prevención por los ayaleses.

El artículo 132 se refiere a las consecuencias que produce en el Derecho Privado la modificación de los términos municipales. Así como el artículo 9 de la ley, aplicable a Vizcaya, dispone que esa modificación no afecta en principio al Derecho Civil, el artículo 132 le atribuye efectos civiles, que curiosamente dependen de la fórmula administrativa utilizada para la modificación, lo cual no parece muy acertado. El artículo 132 es el único artículo de la Ley relativo a Alava, que fue impugnado por el Gobierno ante el Tribunal Constitucional, pero está vigente tras la retirada del recurso de inconstitucionalidad.

El aspecto más importante del Fuero de Ayala es la libertad de testar, regulada por los artículos 134 a 138 de la nueva Ley.

El artículo 134 reconoce a los ayaleses el derecho a disponer de todos sus bienes con absoluta libertad, sin más que apartar a sus herederos forzosos. La legítima, por lo tanto, tiene en Ayala, como en Navarra, un carácter puramente formal. Nunca han existido fórmulas preestablecidas de apartamiento, a diferencia de lo que ocurre en Navarra, pero el apartamiento debía ser expreso. Por el contrario, el artículo 135 dispone que puede ser expreso o tácito.

El requisito del apartamiento tiene como única razón de ser obligar al testador, al que se le reconocen las más amplias facultades para decidir sobre el destino de sus bienes, a que reflexione antes de adoptar una decisión de tanta importancia, y a que la formule con absoluta claridad. Si esto no es así, y si el apartamiento puede ser tácito, no tiene ninguna utilidad. En este caso, sería probablemente preferible un régimen de absoluta libertad de testar, sin exigir siquiera el apartamiento de los herederos forzosos.

En cuanto al usufructo poderoso, se trata de una institución consuetudinaria, que aparece como una manifestación más de la libertad de testar, y que consiste en una combinación del usufructo, con un poder testamentario, semejante al de Vizcaya. La Compilación de 1959 no lo recogió, y por lo tanto no pudo utilizarse desde entonces, ya que

sólo quedaba subsistente el Derecho Foral escrito. La Ley ha tratado de restablecerlo y le ha dado una regulación bastante minuciosa. Es pronto todavía para saber si esta figura consuetudinaria va a reaparecer o no. Antes de 1959 se hacía de ella un uso frecuente pero, según la información proporcionada por la notaría de Amurrio, nadie ha hecho uso del usufructo poderoso, después de la reforma de 1992.

Conséquences en Alava de la réforme du droit d'Ayala et de Biscaye

Uriarte Zulueta, Manuel M^a de

1. INTRODUCTION

D'habitude on commence une conférence en expliquant l'importance du sujet qui va être traité, mais il ne va pas en être ainsi cette fois. Le droit civil foral d'Alava est celui qui a le moins de conséquences et celui qui pose le moins de problèmes de tous ceux en vigueur dans les quatre Territoires historiques du Pays Basque espagnol. Non seulement parce qu'il s'applique à un territoire et une population très réduits, mais aussi parce que le contenu de ce droit ou bien est identique à celui de Biscaye, ou bien se réduit à un régime d' absolue liberté de tester.

Mais si le droit foral n'a pas une grande importance en Alava, en revanche il est d'une grande complexité. Tandis qu'en Navarre et en Guipuzcoa il n'existe qu'un droit civil, identique pour tout le Territoire historique, en Biscaye il existe deux types de normes civiles, celles de la Tierra Llana et des Villas, et en Alava trois législations civiles différentes coexistent.

Par conséquent, l'exposé portera, en premier lieu, sur la situation du droit foral en Alava, puis après examen, sur l'évolution historique, expliquant cette situation et enfin sur les effets de la dernière réforme de 1992, portant sur la province d'Alava.

2. LE DROIT CIVIL EN ALAVA

Il existe en Alava trois territoires différents.

A Vitoria et dans la plus grande partie de la province, regroupant plus de 85% de la population, on applique intégralement le droit commun, contenu dans le Code civil.

Dans deux municipalités, Llodio et Aramaio, situées au Nord de la province et non limitrophes entre elles, s'applique le droit de Biscaye. La population de ces municipalités est d'environ 20.000 habitants, et comprend Llodio, dont la population est la seconde en importance d'Alava. A elles deux, elles représentent à peu près 8% de la population totale.

Enfin, dans la vallée d'Ayala, territoire dont les limites ont été très discutées, et dont la population est d'environ 12.000 habitants (5%), existe le Fuero d' Ayala, où règne une absolue liberté de tester. Il existe également, de façon beaucoup moins importante, la possibilité d'utiliser l' "usufructo poderoso", qui est une forme de pouvoir testamentaire très proche du droit de Biscaye et qui, après avoir disparu en 1959, fut rétabli par la Loi de 1992 .

3. ANTÉCÉDENTS HISTORIQUES

Pour réaliser comment on est arrivé à cette situation, il faut distinguer trois étapes différentes.

Durant les XI^{ème} et XII^{ème} siècles, la plus grande partie de la province d'Alava a oscillé entre les royaumes de Castille et de Navarre. Nous ne savons rien sur le droit qui s'appliquait alors à l'actuel territoire d'Alava. Il n'existait pas de normes écrites, et l'on peut supposer que les coutumes ressemblaient à celles recueillies ensuite dans le "Fuero General de Navarra".

La situation a changé à la suite du processus d'incorporation à la couronne de Castille, processus qui s'est prolongé pendant tout le XIII^e siècle et la première moitié du XIV^e.

Alfonso VIII de Castille enleva à la Navarre, le Guipuzcoa et la plus grande partie de l'actuelle province d'Alava. Il semble que l'un des objectifs de cette conquête fut d'obtenir une communication directe avec la Gascogne, alors au pouvoir de sa belle-mère, Leonor d'Aquitaine. Dans le territoire d'Alava, il faut distinguer d'une part Vitoria, ville fondée 19 ans auparavant, en 1181, par le roi Sancho El Sabio de Navarre, et d'autre part la dite Cofradía¹ de Alava, seigneurie collective des hidalgos d'Alava, dont on connaît peu de chose et dont la qualification juridique présente bien des difficultés. L'attitude de ces deux territoires fut différente à ce moment-là. La Cofradía d' Alava soutint Alfonso VIII, bien qu'aucun document ne prouve cet appui, tandis que Vitoria résista pendant plusieurs mois avant de se rendre.

Malgré cela, dans les années qui suivirent immédiatement la conquête, les rois castillans penchèrent en faveur de Vitoria. Des conflits surgirent au sujet de la possession des bourgades voisines de Vitoria et furent presque tous résolus par les rois en faveur de Vitoria, à tel point que, en 1332, la Cofradía décida de se dissoudre et de concéder au roi, qui était alors Alfonso XI, la seigneurie de celle-ci.

En fondant Vitoria, Sancho El Sabio lui avait concédé le Fuero de Logroño, Fuero castillan, mais inspiré du Fuero aragonais de Jaca. Les dispositions du Fuero en matière civile furent très rares ; il existait probablement une grande marge pour l'application de la coutume antérieure. Cette situation ne changea pas avec la conquête castillane, mais en 1271 Alfonso X El Sabio, monarque très lié à Vitoria, lui concéda le Fuero Real ou Fuero de las Leyes, créé peu de temps auparavant. C'était en fait un modèle de fuero municipal, qui pouvait être utilisé accessoirement pour les villes et cités. La concession prit la forme d'une pétition des voisins de Vitoria, indiquant les points sur lesquels ils désiraient l'application pure et simple du Fuero Real et ceux pour lesquels ils désiraient une modification. Il résulte de ce document, conservé dans les archives municipales de Vitoria, que les habitants de Vitoria prétendaient accentuer le caractère "troncal"² de l'héritage, mais cette réclamation ne fut pas acceptée par Alfonso X, le quel ordonna sur ce point, que l'on applique intégralement le Fuero Real.

Sur le territoire de la Cofradía, qui constituait approximativement 40% de l'actuelle province d'Alava, il n'existait pas de droit écrit. En 1332, au moment de s'incorporer à la Couronne de Castille, les habitants d'Alava demandèrent, après quelques hésitations, que leur soit appliqué le Fuero Real, et ainsi fut fait.

Quelques années plus tard, en 1348, Alfonso XI promulga l'ordonnance d'Alcalá. Elle établissait trois ordres de sources du droit: la propre ordonnance, les Fueros municipaux et, en dernier lieu, les Partidas d'Alfonso X. L'ordonnance d'Alcalá, et le droit castillan postérieur, s'appliquèrent intégralement à Vitoria et Alava.

Avec l'incorporation de la Cofradía à la Couronne de Castille, la personnalité politique d'Alava disparaît, mais, du XIV^e au XV^e siècle différentes "Hermandades"³ de communes commencent à apparaître dans le royaume de Castille, dans le but de maintenir l'ordre public

1. Cofradía: confrérie

2. Troncalidad: institution basque destinée à la conservation des patrimoines familiaux, indisponibles et indivisibles.

3. Hermandad: confrérie

et combattre les malfaiteurs. L'une d'entre elles fut celle formée en Alava, approuvée par Enrique IV en 1458. Le but initial de cette "Hermandad" était exclusivement la lutte contre la délinquance, et la devise de la province d'Alava est encore aujourd'hui: "Défendre la justice et poursuivre les malfaiteurs". Mais on sait déjà que l'organe crée la fonction et, pendant les années qui suivirent, la nouvelle "Hermandad" intervint de plus en plus dans la vie locale, jusqu'à devenir l'actuelle Province d'Alava.

Dans tous les territoires qui formaient initialement l'a "Hermandad", régnait le droit castillan, mais, dans les années postérieures quelques municipalités sortent peu à peu de la Confrérie, pendant que d'autres, plus nombreuses, y entrent jusqu'à atteindre, à la fin du XIV^e siècle, une surface presque égale à l'actuelle. Parmi les territoires qui s'y incorporèrent alors on trouve précisément les trois dans lesquels existe le droit foral: Ayala en 1463, Aramaio en 1489 et Llodio en 1491.

4. LLODIO ET ARAMAIO

Aramaio, ou Aramayona, était une ancienne seigneurie des Múgica, qui s'incorpora à la province d'Alava à la suite de problèmes avec ses Seigneurs. Le document d'incorporation ne révèle rien sur le droit civil, bien qu'il se réfère d'une façon générale aux privilèges des habitants de la vallée. Curieusement, quelques chroniqueurs indiquent que les habitants désiraient l'absolue liberté de tester, ce à quoi s'opposait le Seigneur. Ceci montre que les prétentions de ses habitants étaient plus près du Fuero d'Ayala que de celui de Biscaye, par lequel ils sont pourtant gouvernés.

Llodio constituait une des seigneuries des Ayala et, en s'incorporant à la Confrérie d'Alava, elle ne fit aucune réserve sur son droit civil. Vers le milieu du XIII^e siècle, Llodio tenta de se séparer de la Province d'Alava et de s'incorporer à la Biscaye. Dans le procès qui eut lieu à ce sujet, les habitants de Llodio alléguèrent qu'ils utilisaient le Fuero de Biscaye, et Alava argumenta qu'il se passait la même chose à Aramayona qui, pourtant, faisait partie d'Alava. Llodio apporta des preuves de l'application du Fuero de Biscaye sur son territoire et Alava argua qu'il s'appliquait également à Aramayona. Le seul point douteux était de savoir si les affaires civiles étaient ou non de la compétence du Grand Juge (Juez Mayor) de Biscaye, qui siégeait à la Chancellerie de Valladolid.

Autant Llodio qu'Aramaio font partie de la Tierra Llana ou Infanzonado, en application de l'article 6 de la Loi du 1^{er} juillet 1992 et par conséquent tous ses habitants ont la condition de Vizcaínos aforados³ ou Infanzones, conformément à l'article 12 de la même Loi, à moins qu'ils n'aient leur domicile civil sur un autre territoire. C'est à dire que Llodio et Aramaio sont, sur le plan civil, une prolongation de la Biscaye, et que s'applique intégralement la réforme du droit de Biscaye, qu'Adrian Celaya vient d'exposer .

Il y a pourtant un point qui mérite une attention spéciale. L'article 114 de la Loi a exclu de la "saca foral", c'est à dire du droit préférentiel d'acquisition des parents de souche, le sol "urbain ou qui devrait être urbanisé selon le programme du Plan en vigueur". Cette restriction tente d'éviter les problèmes que pourrait poser l'application d'une norme à des zones urbaines, tel que la "saca foral", orientée fondamentalement dans le but de conserver l'unité des "caseríos" ou exploitations agricoles. Mais il est possible que la formule utilisée ne soit

3. Aforado : soumis au Fuero (droit civil propre).

pas la meilleure. Il est dangereux que la législation civile applicable résulte de délimitations urbanistes, qui répondent fondamentalement à d'autres critères et à d'autres finalités. D'autre part, presque en même temps que la nouvelle Loi, on a publié le texte remanié de la Loi du sol du 26 juin 1992, qui peut provoquer quelques hésitations, si l'on veut comparer différentes catégories de sol, à ce qui continue à s'appeler "sol urbanisable programmé", auquel se réfère l'article 114. Avec cet article, la "saca foral" a disparu dans sa presque totalité de Llodio, tandis qu'elle est maintenue presque intégralement à Aramaio.

En pratique, la réforme peut ne pas être aussi importante, attendu que dans les deux territoires, comme dans quelques zones de Biscaye, foral la "saca foral" était presque tombée en désuétude. Selon l'information fournie par le notaire de Llodio, et par plusieurs notaires de Vitoria, avant 1992 aucun parent de souche n'avait été convoqué depuis plusieurs années.

5. AYALA

Le troisième des territoires foraux d'Alava est la vallée d'Ayala, qui ne constitue qu'une petite partie de la seigneurie des Ayala.

Dans la vallée d'Ayala dominait une famille apparentée aux Seigneurs de Biscaye. En 1332 s'éteint la branche principale et leur succède une nouvelle branche, établie quelques années auparavant à Tolède. Le premier des Ayala de Tolède est Fernán Pérez de Ayala, qui joua un rôle important lors de la remise de la Confrérie à Alfonso XI. En son temps, le premier Fuero d'Ayala fut rédigé.

Le personnage le plus important de cette famille est son fils D. Pedro López de Ayala, né à Vitoria, Chancelier de Castille, ambassadeur, chroniqueur et poète, mais duquel on ne connaît aucun fait en relation avec le Fuero.

Son descendant D. Pedro de Ayala, Comte de Salvatierra, participa très activement à la guerre des Communautés contre l'Empereur Carlos V, raison pour laquelle tous ses biens lui furent confisqués et puis rendus en grande partie à son fils quelques années plus tard.

La restitution d'Ayala ne fut pas du goût de ses habitants et donna lieu à une série interminable de procès, qui se prolongèrent jusqu'au XIX^e siècle. L'existence et le contenu du Fuero d'Ayala ont été connus grâce à ces procès.

Le premier Fuero connu est celui de 1373. Jusqu'à ce moment-là, il semble qu'il n'existait que des coutumes, quoique le texte fasse allusion à l'existence d'un Fuero spécial pour les hidalgos. Le Fuero primitif constitue un mélange de règles coutumières et de préceptes empruntés au Fuero Real, ce qui donnait lieu à des contradictions importantes. Dans celui-ci, on reconnaît déjà l'absolue liberté de tester, et d'autre part, le régime matrimonial, à la différence de celui de Biscaye, était celui des acquêts.

En 1487, les habitants d'Ayala demandèrent que leur Fuero soit remplacé par le Fuero Real, conservant uniquement la liberté de tester. Ce changement fut accepté par le Comte de Salvatierra et ratifié par les Rois Catholiques. On ne peut pas dire que le résultat ait frustré les habitants d'Ayala. Pendant les 500 ans qui suivirent ils ont utilisé de façon ininterrompue la liberté de tester, mais n'ont montré aucun intérêt pour le rétablissement des autres particularités, auxquelles ils avaient renoncé. Curieusement, leur unique préoccupation semble avoir été d'éviter que ne se généralise la liberté de tester, dont ils jouissaient.

Le Code Civil de 1889 n'a pas modifié cette situation puisqu'il respectait le droit civil, écrit et coutumier, des régions forales. Au moment de créer les commissions de codification de chacune de ces régions, on n'a pas tenu compte de l'existence du droit foral d'Alava, mais le problème a été résolu grâce à l'incorporation de juristes d'Alava à la commission de codification de Biscaye. Il en résulta le projet d'appendice de 1900, qui se rapportait tant à Alava qu'à la Biscaye, qui fut l'objet de plusieurs rapports très importants, mais qui ne parvint pas à être approuvé. La Compilation de 1959 recueillit également le droit foral d'Alava. Lorsque fut élaborée la Loi actuelle, surgirent des problèmes entre les provinces de Biscaye et d'Alava, cette dernière estimant que la première avait joué un rôle excessif. Alava désigna sa propre commission, laquelle élaborait un projet de réforme du droit d'Alava, probablement trop vaste, qui passa intégralement dans la Loi de 1992.

Nous allons commenter brièvement trois aspects de la nouvelle législation d'Ayala ; son domaine territorial, la liberté de tester et l' "usufructo poderoso"⁴.

a) L'article 131 détermine les municipalités régies par le Fuero d'Ayala : ce sont celles d'Amurrio, Ayala et Oquendo, en plus de quelques villages de la municipalité d'Artziniega. Lorsque la Loi précisa l'étendue de la municipalité d'Amurrio, le Fuero d'Ayala fut applicable à un village de très peu d'habitants appelé Arrastaria qui, quelques années auparavant s'était incorporé à Amurrio, sans que cela modifie sa législation civile. Cette petite extension minimale à un territoire jouissant d'un Fuero fut reçue avec une grande méfiance par les habitants d'Ayala.

L'article 132 se réfère aux conséquences que produit dans le droit privé la modification des territoires municipaux. De même que l'article 9 de la loi, applicable en Biscaye, précise que cette modification n'affecte pas en principe le droit civil, mais l'article 132 attribue des effets civils qui, curieusement, dépendent de la formule administrative utilisée pour la modification, ce qui ne semble pas très opportun. L'article 132 est le seul article de la loi relatif à Alava, qui fut contesté par le Gouvernement auprès du Tribunal Constitutionnel, mais il reste en vigueur après le retrait du recours d'inconstitutionnalité.

b) L'aspect le plus important du Fuero d'Ayala est la liberté de tester, réglée par les articles 134 à 138 de la nouvelle Loi.

L'article 134 reconnaît aux habitants d'Ayala le droit de disposer de tous leurs biens avec une absolue liberté, écartant seulement leurs héritiers réservataires. La réserve, donc, possède un caractère purement formel à Ayala comme en Navarre. Il n'a jamais existé de formules préétablies d'exclusion, contrairement à ce qui se passe en Navarre, mais cette exclusion devait être explicite. Par contre, l'article 135 prévoit qu'elle peut être explicite ou tacite.

La seule raison qui justifie l'exclusion est d'obliger le testateur, auquel on reconnaît les plus amples facultés pour décider de la destination de ses biens, à réfléchir avant d'adopter une décision d'une telle importance, et à l'exprimer avec une absolue clarté. Sinon, si l'exclusion peut être tacite, elle n'est d'aucune utilité. Dans ce cas, un régime d'absolue liberté de tester serait probablement préférable, sans même exiger l'exclusion des héritiers réservataires.

4. Usufructo poderoso: pouvoir concédé à une autre personne pour qu'il jouisse du patrimoine et qu'il désigne un héritier, dédommageant les autres enfants

c) En ce qui concerne l'usufructo poderoso, il s'agit d'une institution coutumière, qui apparaît comme une nouvelle manifestation de la liberté de tester, et qui consiste en une combinaison de l'usufruit, avec un pouvoir testamentaire, semblable à celui de Biscaye. La Compilation de 1959 ne l'a pas repris et, par conséquent, il n'a pu être utilisé depuis, puisque ne subsistait que le Droit Foral écrit. La Loi a tenté de le rétablir et lui a donné une réglementation assez minutieuse. Il est encore trop tôt pour savoir si cette coutume va réapparaître ou non. Avant 1959 on l'utilisait fréquemment mais, selon l'information fournie par le notariat d'Amurrio, personne n'a utilisé l'usufructo poderoso après la réforme de 1992.